



Jasireh ahani

(2005 - La isla de hierro), de Mohammad Rasoulof

Sinopsi

A les costes del sud d'Iran, molta gent pobre no té un lloc on viure i s'ha instal·lat en un vaixell abandonat en el mar. El comanda el capità Nemat, que es dedica a vendre'l peça a peça com a ferralla. Ignorant el que els depararà el destí, la comunitat que viu al vaixell continua la seva vida celebrant-hi batejos, casaments, anant a escola....

Fitxa tècnica

Direcció i guió · Mohammad Rasoulof
Productora ······ Farabi Cinema
Foundation, Sheherazad
Media International
Productor ······ Abolhassan Davudi,
Mohammad Rasoulof
Fotografia ······ Reza Jalali
Música ··· Mohammad Reza Aligholi
So ········ Mohammad Mokhtari
Muntatge ······ Bahram Dehghan

Fitxa artística

Capità Nemat ······ ALI NASIRIAN
Ahmad ······ HOSSEIN FARZI-ZADEH
Noia ········ NEDA PAKDAMAN



"Me inspiré en una obra de teatro que escribí hace diez años. La trama de la historia es imaginaria y, por lo tanto, simbólica, pero quería que el desarrollo fuera realista. No quería que la metáfora ahogara la verdad de las situaciones. Creo que la observación de una comunidad controlada por un jefe es un tema universal. Vuelve a surgir la sumisión, la traición, las grandes esperanzas y las tremendas desilusiones."

MOHAMMAD RASOULOF

CRÍTICA

LIRISMO IRANÍ

"Maestro, ¿dónde está el mundo?", pregunta una cría a su profesor en una extraña clase situada a bordo de un enorme y ruinoso barco que cada día se hunde un poco más. Allí, anclada en alta mar, habita una comunidad de alrededor de un centenar de personas cuya vida se reduce a ese mastodonte mercante y cuyo horizonte no va mucho más allá de su endogámica relación con el grupo, comandado por una especie de capitán que ejerce más como dios todopoderoso que como alcalde ciudadano. De forma simbólica, pero apegado en todo momento a una narrativa absolutamente realista, el iraní

Mohammad Rasoulof reflexiona en *La isla de hierro* sobre la (des)esperanza de un pueblo engañado por sus gobernantes, sobre la necesidad de mirar un poco más allá de lo habitual, sobre el descubrimiento de un nuevo mundo que se sabe que existe pero que nadie les permite ver, sobre el aislamiento, la incomunicación y el miedo. En su segundo largometraje (el primero, *El crepúsculo*, no llegó a estrenarse en España), Rasoulof ensaya con infinita garra una fábula en tono lírico que, sin embargo, no abandona el tormento más cotidiano, el drama a ras de suelo. Lo hace a través de un montaje preciso, un ritmo constante y personajes que producen una empatía natural abrumadora: un maestro que explica a los niños que la guerra



ha terminado; un joven enamorado de una chica tapada hasta las cejas de la que sólo conoce la foto de su documentación; un niño que devuelve al mar a los despistados peces que se cuelan en los bajos del barco para salvarlos de una muerte segura. El barco es una suerte de arca de Noé en la que, sin embargo, parecen regir las mismas normas de la tierra más cercana. El fundamentalismo religioso no permite que se abran rendijas a la esperanza. La sumisión de la mujer al poder masculino es tan abrumadora como siempre. Los castigos por parte del capitán-padre son salvajes, medievales, desproporcionados. Premio especial del jurado del Festival de Gijón del año 2005, La isla de hierro aún el drama pero también hay sitio para la ternura, para el amor, incluso para la comedia. Los niños que han nacido y crecido en el autosuficiente barco son la esperanza en un tiempo mejor que pasa en primer lugar por la educación, por un nuevo sistema didáctico, por unas reglas de comportamiento alejadas de la dictadura, de cualquier tipo de totalitarismo, ya sea religioso, político o simplemente de casta.

¿Dónde está el mundo? Justo ahí al lado, un poco más allá del horizonte del fundamentalismo

Javier Ocaña. El País, 21-07-2006

SOBRE LA AUTORIDAD

La isla de hierro es un enorme petrolero retirado de la navegación y anclado frente a una costa árida, herrumbroso y desvencijado, convertido en una especie de pueblo para gentes

sin hogar a las que ha ido alojando un viejo capitán que asume el papel de alcalde, pastor, paternalista dictador de una comuna obediente a tradiciones islámicas.

La precariedad de la vida cotidiana de los variopintos habitantes está registrada al austero estilo del cine iraní de prestigio, contemplativo del escenario, prescindiendo de forma un tanto forzada de explicaciones narrativas (que en caso tan peculiar sí serían necesarias), fijándose en los personajes, dejando la impresión de tratarse de una denuncia del autoritarismo propio del integrismo que sólo puede manifestarse como fábula (dado el papel y el vestuario de las mujeres, esto parece más Afganistán que Irán).

Las imágenes tienen una estética rigurosa de la pobreza y de la luminosidad de la cubierta y de la oscuridad de las bodegas y del paisaje horizontal marino.

Francisco Marinero. El Mundo

Una historia protagonizada por aquellos cuya ignorancia les hace confiar en quienes siempre están dispuestos a aprovecharse de su confianza. Y: No quería que la metáfora ahogara la verdad de las situaciones. Estas dos frases del director de La Isla de Hierro resumen el sentido de este extraño y hermoso film. Salvando las distancias, esta película me ha hecho pensar en el cine de Carlos Saura y Elías Querejeta que en los duros años del franquismo utilizaban metáforas formales para hablar de lo que no se podía hablar. Rasoulof hace lo mismo. El enorme petrolero abandonado y a punto de hundirse en el mar,

poblado de una masa de gente que no posee nada y que no sabe nada, entregada en cuerpo y alma a su líder, el capitán Nemat, un hombre que desguaza el barco para venderlo como chatarra mientras lo gobierna con mano de hierro en guante de terciopelo, decidiendo sobre la vida y la muerte de todos los que viven allí, es una metáfora evidente del actual Irán dominado por una casta de capitanes Nemat que destruyen el país mientras deciden quién tiene derechos y quién no. Lo mejor, de todos modos, es la sensibilidad con la que Rasoulof cuenta esta aventura colectiva, la forma en que retrata a la gente anónima que habita en el barco, la personalidad de los cuatro únicos personajes con nombre: el tiránico capitán, el rebelde Ahmad, la joven vendida por su padre y el Niño Pez, el personaje más positivo el que simboliza a una nueva generación que quizá pueda superar las condiciones en las que están encarcelados sus mayores. Ojalá sea cierto.

Núria Vidal. Fotogramas

FILMOGRAFIA DEL DIRECTOR

Llargmetratges:

- 2006 Jazireh ahani
(La isla de hierro)
- 2002 Gagooman
(El crepúsculo)

Curtmetratges:

- 1999 Evening Party
- 1997 The Glass House
- 1995 Ten Seconds More
- 1994 Seven Dreams
- 1993 The Pin
- 1991 Friday

Es demana puntualitat. Es demana als espectadors que desconnectin els telèfons mòbils i qualsevol altre aparell acústic abans de començar la projecció. Gràcies.

Organitza

 Cineclub Sabadell

C/ d'en Font, 1, 08201 Sabadell,
www.cineclubsabadell.org

Amb el suport de

Ajuntament  de Sabadell

Hi col·labora

